## UNIVERSALIDAD DEL FLAMENCO

exalterio, agazde la estegoría que en verded biene,

-ank v aliail aug ashiwani ahm balilwatawa aal trachanev

(Comentario de actualidad, leido por su autor) na minra se embria esta dis con los ritmos más extra-

Estos días nos ha traido la Prensa el eco extraordinario de la fantástica acogida que Johanesburgo ha dispen-sado a un grandioso bailaor de flamenco.

Johanesburgo, como Vdes. saben, se encuentra, nada menos, que en Africa del Sur. Como si dijeramos "ahí, a la vuelta de la esquina". Pues bien, hasta tan apartado rincón de la Tierra ha llegado la fama de ese andaluz excepcional que se llama Antonio.

Antonio y sus flamencos han sido recibidos en Johanesburgo por multitud de muchachas y muchachos, ataviados con el traje regional nuestro. El alboroto que ha formado este grupo de andaluces en la remota ciudad del Transvaal, no tiene antecedentes. Pero la sorpresa mayor para nosotros, ha sido saber que en Johanesburgo existen más academias de baile flamenco que en Málaga, Córdoba o Jerez.

Esto demuestra, una vez más, la enorme universalidad que ha adquirido el Flamenco, en los más lejanos paises. Sabiamos que las mejores agrupaciones españolas han llevado nuestros cantes y bailes populares, multitud de veces, a Francia, Inglaterra, Suecia, Italia, Portugal: a las ciudades del Norte africano y a toda Hispanoamerica. Pero, lo que ignorábamos era que en Norteamerica, como en el lejano Oriente, se estima tanto lo flamenco, como en la misma Andalucia. En Japón se canta y se baila lo andaluz, en perfecto castellano. Y en Lisboa, en el Teatro Wariedades, ha sido un gran artista portugués, Joao Villaret quien ha montado, excelentemente por cierto, una deslum-brante revista, a base de números flamencos y del folklore español.

La probada universalidad del Flamenco, el éxito grandie que nuestros cantes y bailes obtienen siempre en el extranjero, nos hac e pensar seriamente en lo poco que valoramos los andaluces tesoro tan estimable; lo poquisimo que hacemos por cultivar su primitiva pureza; por revalorizarlo y exaltarlo, dandole la categoría que en verdad tiene, y todo el mundo aprecia, pero que nosotros los andaluces nos esforzamos en no querer reconocer.

Mientras que el Flamenco se está convirtiendo en la afición más apasionante del Universo, Andalucía y España entera se embriagan cada día con los ritmos más extravagantes y las musiquillas más insulfas, que Italia y America nos suelen colar de contrabando por las fronteras del oido y el más esencial buen gusto.

ando a un grandicso bellace de llecenco.

Juan de la Plata
el a ,ine como es ,medes sees omos outres de la ,ine concuert de la ,ine como es di jorare de la ,ine como el di jorare de la ,ine concuerta de la concuerta de la como esta de la compensa de la compe

Antonio y sus ilsmences had sido recibides on Johensaburgo por sultitud de ancheches y muchaches, atevisões con el traje regional nuestro. El siborote que ha formado este grupo de andaluces en la remota ciudad del Tronsvani no tiene sulecedentes. Pero la sorpresa mayor para nosotros, la sido caber que en Juhanesburgo existad más acede miss de baile ilamenco que en Málaga, Córdoba o Jeres!

Sato demusatrs, una var más, la enorme universalidad que la adculrido el Flamanco, en los más lejanos países. Sabiamos que las naciones españolas han ilevado nuestros cantes y balles populares, multitud de vaces, a Francis, Inglaterra, Sucela, Italia, Portugal; a las ciudades de Morte africano y a toda-Hispanoamerica. Pero, lo que ignorábemos era que en Nortementos, como en al lejano úriente, se astima tanto lo flamenco, como en la misma Andalucia, an Japón se canta y as baila lo andalus, en perfecto estalano. Y en Liabos, en el Testro Valure, en perfecto es atlano. Y en Liabos, en el Testro Valure, en perfecto, estalano. Y en Liabos, en el Testro Valure, riodades, es sito un gran artista portugués, Joso Villare quien ha montado, excalantemento por electo, una deslumbranto revista, a base de números flamancos y del folklore español.

Le probada universalidad del Flamenco, el éxito grande que nuestros cantes y belles obtienen siempre en el extran jero, nos hau e pensar seríamente en lo poco que valoramos los andaluces tesoro tan cetimable; lo poquisimo que nase-